cia del suceso, debía quedar consignado para siem- pre, el sentimiento de este sensato vecindario al conocer el sagrado hecho que se deja referido; y hacer presente al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta provincia Don Gabriel Baldrich, las inequívocas pruebas de sensatez con que estos vecinos han demostrado la pena que les causa el gran acontecimiento, por la pérdida que ha tenido nuestra patria común con la desgraciada muerte del mas probado decidido y primer defensor de la honra nacional; del que expuso su vida é intereses en mas de una ocasión en regenerar su Patria.

Los Sres. concurrentes, enterados y luego de haber tomado la palabra el Sr. Cura, Caballero Síndico y otros en pró de lo manifestado por el Presidente y adhiriéndose á él por unanimidad de votos, se acordó suplicar al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, se digne aceptar esta manifestación, como una débil muestra de la pena que ha causado á Yabucoa la pérdida del valeroso é Ilustre General Prim, del hombre extraordinario, regenerador, que con su decidido patriotismo, é intrepidez, supo poner coto al despotismo llamándole únicamente el bien de todos, la prosperidad de su Nación, queriendo que sus principios liberales se extendieran por todas partes; y á quien esta pequeña porción de la Monarquía, debe señaladas pruebas de estimación: pretendiendo que tuviera un gobierno justo y razonable, interin se llevaran á efecto sus altas miras, influyendo para que se nombrara un gobernante de conocida rectitud de conciencia, y de idénticas ideas á las que él profesaba; lo cual consiguió con gran placer de los habitantes de esta Provincia, que bendicen á cada instante á los hombres de buena voluntad, que ejecutores de las leyes, saben aplicarlas con acierto y restablecen la confianza de un pueblo que ama el orden, porque en él está su prosperidad.

Tambien se acordó por consecuencia, celebrar exequias fúnebres en la parroquia de este pueblo, por el eterno descanso del Ilustre caudillo (Q. E. P. D.), como homenaje de gratitud y consideración.

Con lo que se terminó el acto, que firman los Sres. concurrentes, de que certifico.—Eulogio Berríos.—Cristobal Vallecillo.—José C. Carrasquillo.—José R. Rodríguez.—Eugenio Matthey.—Isidoro Cintron.—Lic. Leandro Aponte.—Tomas Mora.—Pbro. Manuel Fontan.—Pedro J. de la Fuente.—Francisco Escuté.

La presente acta es copia conforme al original de su contenido, el cual obra en el libro de acuerdo de la municipalidad.—Y para remitir al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, libro la presente en Yabucoa, á veinte y ocho de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Francisco Escuté.—V.º B.º—El Presidente, Berríos.

Don Manuel Grana, Secretario del Municipio de Peñuelas.

CERTIFICO: que en el archivo de este Municipio, existe un acta, cuyo tenor es el siguiente:

“En el pueblo de Peñuelas á los veinte y cinco dias del mes de Enero, de mil ochocientos setenta y un años, reunidos espontáneamente los Sres. de que se compone la Junta de visita y demas que suscriben, pidieron el debido permiso al Sr. Presidente, y concedido para el acto de esta reunion, manifestaron: que desean elevar acta á la Superioridad, haciendo constar del modo mas espontáneo, sin necesidad de invitacion ni excitacion de ninguna especie, que se han enterado por la Gaceta de Gobierno número 8, de 19 del actual, del asqueroso é infamante suelto que publicó el 24 de Diciembre anterior, el Eco DEL PROGRESO, cuyo documento conceptuan tan despreciable, que no merece ni la honra de causar la reprobacion é indignacion pública, que indudablemente producirá en esta fiel Española Antilla, dando al mismo tiempo un resultado contrario al objeto que se propone su torpe redactor, haciendo que en toda la Isla, sin distincion de personas, clases ni partidos, se proteste del modo mas solemne que jamas se ha protestado contra una misérable, falsa y ruin production, y se patentize con una solemnidad inusitada, lo que; por no ofender la modestia de nuestro benemérito Gefe Superior, á quien les consta repugna toda clase de alabanza, existe en el convencimiento de cada uno de estos habitantes á saber:

Que en ninguna época se ha encontrado la Isla, mas contenta, mas satisfecha, mas unida, ligada y estrechada con sinceros lazos de fraternal y leal cariño á su madre Patria, que desde que tiene la dicha de ser gobernada por el General Baldrich, á quien se ataca por el insensato libelista, con tan incalificable osadia, nada extraña en el que se atreve á apostrofar á la fiel, ilustrada, y culta Villa de Ponce, “centro del filibusterismo de la Provincia” y comete la superchería de llamar enemigo de la patria al respetable sujeto que brindó hospedaje á S. E. en la visita, cuando dicho Sr., es considerado en la Isla por cuantos le conocen, como uná de las personas que presta honra y servicios al País y á su Patria, esforzándose en que reine el orden y la union, para que se pueda llegar al goce de las liberales leyes, que la sabiduría del Gobierno ha sancionado y concedido á esta Provincia, y las demas ofrecidas, ó que deban plantearse en lo sucesivo, para la felicidad y bienestar de los habitantes de ella,

por cuyas ideas, apenas puede dudarse que será electo antes de pocos dias Diputado Provincial por el Distrito Electoral de la Leal Española Villa de Ponce, á que pertenecemos.

Que es una verdad incontestable, que muchas personas acomodadas, trataban en épocas anteriores de abandonar el País, por causas que no leben recordarse ya: pero que en el dia, aun los mas asustadizos en aquella época, al observar el tino, tacto, acierto, prudencia y leal corazón con que el Ilustre General se ha apoderado de todas las voluntades, y dirijíndolas sin fuerza ni amenaza de ninguna especie hacia la union, el orden y la tranquilidad, permanecen todos pacíficos y sosegados, entregados á sus faenas, dando al olvido los disgustos y disenciones ya pasadas y confiados en que, sin opresion ni tiranía, encontrarán en todo tiempo la debida energía, la decision y el valor necesario para hacer respetar el orden, si lo que no es suposible, pudiera ser alterado por algun descontento, enemigo de la Nacionalidad Española, mientras permanezcan agrupados bajo la benéfica sombra de Baldrich, repitiendo con él

VIVA ESPAÑA
VIVA LA LIBERTAD
VIVA EL REY.

Gloriosos gritos que daremos sin cesar, para aterrar con solo ellos á los que tan ridícula, tenaz é infielmente se oponen á la regeneracion social de orden, paz y prosperidad á que con tan ajigantados pasos camina esta Provincia, que reconocida, repite unánimemente otro grito para ella, harto glorioso que es el de VIVA BALDRICH.

Presidente, Antonio S. Ferrer.—El Comandante de Cuartel, Calixto Gimenez.—Vocal, Nicolás Maldonado.—Idem. Bautista Bula.—Idem. Ramon Tornés.—Idem. Bartolomé Bauza.—Síndico, Manuel Gotay.—Cura Parroco, Andrés A. Rodríguez.—Juez de Paz, José Antonio Costas.—Alcalde de mar, Pedro M. Bauzá.—Profesor de Instruccion pública, Juan Gonzalez.—Idem. de Idem. Francisco Baena.—Idem. de Idem. Braulio R. Santos.—Idem. de Idem. Federico García.—Proprietario, Ramon Alvarado.—Idem. Eugenio Rivera.—Idem. Nepomuceno Perez.—Comerciante, José Velez.—Idem. Pedro José Pons.—Idem. José Purcell.—Hacendado, Francisco Subirá.—Idem. Luis Costa.—Idem. José Rodríguez Soler.—Idem. Simon Brua.—Administrador de Correos y Secretario, Manuel Grana.

Y para remitir al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil segun el unánime deseo de los firmantes, saqué la presente copia que con el V.º B.º de los Sres. Presidente y Síndico, tengo la grata satisfaccion de firmar en Peñuelas, el mismo dia mes y año de su celebracion.—Manuel Grana, Secretario.—V.º B.º, Manuel Gotay.—V.º B.º, Antonio S. Ferrer.

Alcaldía Municipal de Sabana-grande.

EXCMO. SEÑOR:

Grande horror é indignacion ha causado en este territorio el infame y aleroso crimen perpetrado en la persona del Ilustre primer Conde de Reus y Presidente del Consejo de Ministros el Excmo. Sr. Capitan General Don Juan Prim, que tantos dias de gloria ha proporcionado á nuestra Madre patria con sus admirables dotes militares y políticas.

Los habitantes todos de esta localidad han experimentado un doloroso pesar, en ver sucumbir al valiente y bravo General Prim á manos de infames y cobardes asesinos y piden el pronto descubrimiento de los criminales para que reciban el merecido castigo.

Y eco fiel del vecindario que represento, tengo el honor de manifestarlo á V. E. para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Sabana-grande 27 de Enero de 1871.—Sebastian Busigó.

Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Provincia.

Alcaldía Municipal de Peñuelas

EXCMO. SR.

El Municipio de este pueblo, fiel intérprete de los sentimientos de la jurisdiccion, ha confiado á mi cuidado el manifestar á V. E. los que le animan, con motivo del atroz atentado cometido en la persona del Ilustre caudillo y Presidente del Consejo de Ministros D. Juan Prim: no encuentro palabras suficientes, para demostrar á V. E. la indignacion que ha causado en estos habitantes tan horroroso crimen y cuanto pudiera expresarse seria pálido, comparativamente con las verdaderas muestras de reprobacion que en todas las clases ha causado tan infame, como desgraciado acontecimiento.

No necesitaba el Conde de Reus para eternizar su memoria, la corona del martirio: sus hechos lo habian ya inmortalizado, y su nombre permanecerá grabado en el corazón de todo leal Español, que lata por la libertad, de la que fué el mas grande héroe, y con muchas razones en los que habitan esta feliz Antilla, que tuvo el alto honor de ser gobernada por él, y de cuyo mando existen lo quier tan gratos recuerdos.

Kuego á V. E. se digne admitir esta mi reducida manifestacion, como una prueba, de la muy grande, hecha por el vecindario, al llegar á su conocimiento tan desgraciada nueva, y ordenar su publicidad si así fuere de su superior agrado.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Peñuelas veinte

y seis de Febrero de mil ochocientos setenta y uno.—Excmo. Sr.—Antonio S. Ferrer.

Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla de Puerto-Rico.

SECRETARIA
DE LA AUDIENCIA TERRITORIAL
DE PUERTO-RICO.

Circular número II.

El Tribunal Pleno de esta Audiencia á mocion del Sr. Presidente, y de conformidad con el Sr. Fiscal, se ha servido acordar que se prevenga á los Jueces del Territorio, que siempre que en los procedimientos criminales se libren órdenes ú oficios que se entreguen á la mano al alguacil ó quien se encargue de su ejecucion, se acredite esta entrega con la firma del que recibe, estampada en la nota que del libramiento ha de poner el actuario; y que si la orden ú oficio se dirige por el correo, se exprese en la referida nota la fecha y número de la factura, que para su admision en la oficina de correo ha de entregarse juntamente con el pliego; entendiéndose que estas disposiciones no se refieren en ningun concepto á los exhortos y comunicaciones que se dirijen á otros Juzgados, que deben cursar, como está ordenado por conducto de los Promotores Fiscales.

Lo que en cumplimiento de lo acordado se publica para su puntual observancia.

Puerto Rico 10 de Febrero de 1871.—El S. A. Andrés Avelino de Mena.

Sres. Alcaldes Mayores de este Territorio.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

En el cumplimiento de la sentencia superior recaída en la causa que se siguió contra Ventura Claudio y Don José Lopez por hurto de caballerías, S. S. ha dictado en esta fecha el siguiente auto:

“Visto lo manifestado por el Corregidor de Caguas, llámese á D. José Lopez por medio de la “Gaceta Oficial,” para que dentro de veinte dias comparezca en la Escribania del actuario á instruirse de la tasacion de costas y verificar su pago. ó en su caso prestar caucion juratoria de satisficeras cuando venga á mejor fortuna, apercibido que de no presentarse le parará el perjuicio á que hubiera lugar”.

Y en cumplimiento de lo mandado, libro el presente en Guayama á diez y seis de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Pedro Gimenez Sicardó. 3

Don Pablo Gúdal y Castillon, Jefe Honorario de Administracion Civil, Comenator de número de la Orden Americana de Isabel la Católica, con decorado con la Cruz de Beneficencia de 1ª clase, Abogado del Ilustre colegio de Madrid y Alcalde Mayor del distrito de la Catedral.

Hago saber: que en el incidente sobre defensa por pobre promovido, por los menores D. Vicente y D. Bonifacio Dávila para gestionar en la testamentaria de sus padres, he dictado la sentencia siguiente:

Puerto-Rico diez y nueve de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Vistos estos autos sobre defensa por pobre, promovidos por D. Vicente y D. José Bonifacio Dávila para reclamar sus derechos en la testamentaria de sus padres.—Resultando, que esta blecida la demanda se confirió traslado á los demandados, D.ª Ana María, D. Mariano, D. Alonso, D. Tomás, D. Juan, D.ª Elena, y D.ª Fabriciana Dávila y al Promotor Fiscal.—Resultando que D.ª Ana María, D. Mariano y D.ª Fabriciana, renuncian el trámite y en cuanto á los demas, por no haberse presentado á evocarlos, acusa la rebeldia por el actor, se les dió por contestado, continuando los autos en su rebeldia. Resultando que evacuado el traslado por el Promotor Fiscal, se recibió á prueba el incidente durante cuyo término se practicó la propuesta por las partes.—Resultando: que segun los informes de la Alcaldía de Bayamon y Administracion General Económica, los promoventes viven de su trabajo personal, no tienen criados, ni pagan alquiler de casa, viviendo en la que poseen en el barrio de Cataño por la que satisfacen la contribucion de seis escudos por todos conceptos.—Resultando de las declaraciones de los testigos presentados por los promoventes, que estos no poseen otros bienes, mas que un bote en el que D. Vicente trafica en este puerto, y el D. Bonifacio se ocupa en faenas agrícolas sin que los productos de uno y otro alcancen al doble jornal de un bracero, ni les conozcan otros bienes, rentas ni sueldos.—Considerando que los promoventes habiendo justificado su propósito, se hallan comprendidos en el caso 1.º del artículo 182 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, y que en este incidente se han observado todas las prescripciones legales.—De

conformidad con el anterior dictamen del Promotor fiscal, se declara á D. Vicente y D. Bonifacio Dávila con derecho á ser admitidos como pobres y á gozar los beneficios que les concede el artículo 181 de la Ley citada, para gestionar en la testamentaria de sus padres, entendiéndose con la debida reserva y sin perjuicio del oportuno reintegro si variasen de fortuna.—Así lo proveyó, mandó y firmó el Sr. Alcalde Mayor de este partido, por ante mí de que doy fé.—Pablo Gúdal.—Juan Ramon de Torres.

Y estando prevenido por los artículos 1,183, 1,190 y 1,191, de la Ley de Enjuiciamiento Civil que todas las providencias se notifiquen en estrados, en los juicios en rebeldia y que se publiquen por edictos y en los diarios oficiales, he dispuesto fijar ó insertar el presente al efecto expresado.

Dado en la Ciudad de Puerto-Rico á veinte de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Pablo Gúdal.—Por su mandado, Juan Ramon de Torres 1

Secretaría del Juzgado de Paz de Guayama.

En los autos de juicios verbal seguidos en este Juzgado de Paz, por Don José Costas en el concepto de apoderado de la casa F. Carreras y Compañía, contra Don Salvador Gallart, sobre cobro de pesetas, recayó el fallo siguiente.—Sentencia.—En Guayama á 6 de Febrero de 1871, el Sr. Don Juan Amorós Juez de Paz de este pueblo, visto este expediente de juicio verbal sobre cobro de pesetas, por ante mí el Secretario, dijo.—Resultando que Don José Costas, en su calidad de apoderado de la casa F. Carreras y Compañía del comercio de Ponce, segun consta de autos, demandó en este juicio de Don Salvador Gallart, como comerciante de este pueblo, el pago de la suma de 694 pesetas 90 céntimos, que adeuda á dicha casa de cuenta corriente; y que no habiendo comparecido el demandado á la celebracion del mismo, apesar de la citacion que se le hizo en forma de ley, se le declaró rebelde y á instancia del indicado apoderado fué llamado á declarar sobre la certeza de la deuda, y como no compareció, sin embargo de las veces necesarias y con apercibimiento de tenerlo por confeso en otros casos, se le declaró tambien como tal. Considerando que la no comparecencia del demandado al juicio, ni á prestar la declaracion expresada, induce á creer legalmente que no tiene excepcion alguna que deducir en contra de la reclamacion que se le hace reconociéndola implícitamente como cierta, falla: que debe condenar y condena á D. Salvador Gallart, á que dentro de quince dias pague á la casa F. Carreras y Compañía ó á su representacion, las 694 pesetas 90 céntimos que le reclama con las costas; debiendo hacerse pública esta providencia por edictos en los Estrados del Juzgado y Gaceta del Gobierno. Lo pronuncio y firma dicho Sr. Juez, de que certifico.—Juan Amorós.—Benigno Capó.

Y para su publicacion en la Gaceta oficial, libro la presente visada por el Sr. Juez de Paz en Guayama á 6 de Febrero de 1871.—Benigno Capó.—V.º B.º, Amorós. 1

Don Benito de Osende y Lira, Auditor honorario de Marina y Alcalde Mayor de Humacao y su partido.

Por el presente, tercer pregon y edicto, cito, llamo y emplazo, al prófugo Pedro Ramos, mulato claro, como de veinte y dos años de edad, natural de Naguabo, para que dentro de nueve dias siguientes al de hoy, se presente ante este Juzgado ó en la cárcel pública de esta cabecera, á contestar los cargos que le resultan en la causa criminal que se le sigue por hurto, seguro de ser oido, y de que se le administrará cumplida justicia, apercibido de su perjuicio en contrario caso.

Dado en Humacao á veinte y seis de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Benito de Osende y Lira.—Por mandado de S. S.ª, Eusebio de Torres. 3

Certifico que celebrado el juicio de faltas en fecha once del corriente, dispuesto por el Sr. Alcalde Mayor de este distrito, á que se redujo la causa criminal instruida á consecuencia de los escandalos y heridas leves que tuvieron lugar, casa Don Juan Maria Rivera Colon labrador de este partido, en la que resultó complicado el jornalero Donato de Jesus Rivera, fué sentenciado en su ausencia y rebeldia, á ocho dias de cárcel, declarándose de oficio las costas causadas. Y por su notificacion, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1,190 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, libro la presente en Barrros Enero diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.—Rogelio R. Rodriguez, Secretario interino.—V.º B.º José Sabino Arroyo. 3